

LLAMAMIENTO DE LA DELEGACIÓN DE MIGRACIONES DE LA ARCHIDIÓCESIS DE SEVILLA ANTE LA SITUACIÓN DE UCRANIA.



“Mi padre fue un arameo errante, que bajó a Egipto y se estableció como emigrante” (Dt 26,4-6)

“Fui forastero, y me acogisteis” (Mt 25,35)

Estas dos experiencias nos recuerdan nuestra historia de fe y el mandato evangélico de acoger al hermano, básicas en nuestra vida cristiana, y ante los últimos acontecimientos resuenan hoy con más fuerza en nuestra vida personal y en nuestra vida comunitaria.

El sufrimiento de tantos hermanos y hermanas nuestros en Ucrania, no nos deben dejar indiferentes.

En estos últimos días estamos siendo testigos de la generosidad de nuestras comunidades parroquiales, tanto en lo material como, especialmente, en lo económico, como nos recuerda Cáritas Diocesana de Sevilla. Pero queda un camino largo por recorrer.

En este camino aparece, más o menos en la distancia, la necesidad de acoger a familias que previsiblemente llegaran a nuestro país. Cuando llegue ese momento, habrá que colaborar con la disponibilidad y los recursos que existan para afrontar esta realidad.

Invitamos a la reflexión de los creyentes, de las comunidades parroquiales, de las instituciones religiosas, de los movimientos, asociaciones, hermandades, etc., a ir pensando en qué medida cada uno podría, según sus posibilidades, apoyar en la acogida temporal a alguna familia cuando llegue el momento, siguiendo las pautas establecidas por las distintas administraciones públicas.

Como delegación diocesana nos gustaría ir sensibilizando ante esta realidad y a la vez recoger la información sobre los ofrecimientos de ayuda, disponibilidad de acogidas... a las que podamos pedir colaboración y ayuda llegado el momento.

Adjuntamos, por tanto, ficha de recogida de datos para el apoyo a la acogida de personas ucranianas ante la situación bélica que se está produciendo. Una vez cumplimentada será remitida al correo migraciones@archisevilla.org.

Agradeciendo de antemano vuestra colaboración y generosidad, recibid un abrazo en Cristo migrante.

Delegación Diocesana de Migraciones.